

10 37

MADRID COMICO



MUSSETTA, bellissima cupletista.

20
cents

Artistas de varietés



MISS MARY

Como la Venus sin brazos es esta artista genial; la que tiene en sus ojos una fuerza sin igual.

Actuando con grandioso éxito en el Cine Brillante.—Cartagena.



VICENTA VARGAS

Ingénua monologuista siente el Arte verdadero; por algo es ella una artista con gran *chic* y con salero.

Mesón de Paredes, 66.—Madrid.



FRU - FRU

Su baile, siempre famoso, borda *Frú Frú* con los pies, igual que el vals voluptuoso llamado *frú frú* en francés.

(A) Cava A'ta, 15.—Madrid.



AMALIA MOLINA

Por su carita gitana y su Arte extraordinario es la Musa de Triana transportada al escenario.

(A) Barquillo, 12, duplicado.—Madrid.



"LA MAJA,"

Es su figura una joya de las de gran sensación, digna por su distinción del mago pincel de Goya.

Jacometrezo, 48, 1.º—Madrid



"LA PERLA,"

Cancionista deliciosa toda ingenio, toda amor, y digna por su fulgor de cualquier piedra preciosa.

Hilario Peñasco, 1, 2.º—Madrid.



Los "genios" de la escena.

Una de las aceras de la Puerta del Sol, de una á dos de la madrugada, ha sustituido dignamente á la famosa acera del Inglés, de la calle de Sevilla.

Los «genios» de la escena, contratados ó sin contratar —con ó sin, que diría cualquier hostelera barata— sientan sus reales en la Puerta del Sol, frente á Candela, y allí se



hacen lenguas unos y otros, y se critica á los de arriba y se *maja* á los de abajo, y se cuentan proezas estupendas realizadas por los allí presentes en Villamelón de los Molinos ó en Valdecómicos de la Legua.

No es raro ver, á las dos de la madrugada, un grupo formado por un intitulado primer actor; una señora gorda que hace los oficios de característica; su esposo, un *barba* con cara de crimen y tres ó cuatro hombres escualidos que se hacen llamar irónicamente *rajonistas*.

Del grupo surge —en la oscuridad de la noche— la voz, algo atiplada, del primer actor, que dice:

—¿Quién, Peña?... ¡Qué suerte la de ese chico!... Lo he tenido yo en Villacañas de partiquino y era una calamidad. ¡Como que lo tuve que meter otra vez en el coro!

—Pues ahora, en *Petit Café*, ha hecho una creación.

—Total, nada; dos efectos que yo le enseñé en Vitigudino. Lo que es que el público tiene *venas*, y cuando le da por encumbrar á un artista y ponerle en la luna, no para hasta llegar á los cuernos.

—¡Ay!—Suspira tiernamente al oír esto la característica.

Y en tanto, el *barba*, un poco escamado, lanza á su mujer una mirada que le hubiera valido una ovación en el Oteló.

—Pues ahí tiene usted á Peña—objeta un *rajonista*—ganando lo que quiere en Eslava.

—Lo que digo: ¡rachas!... En cambio yo, que desde *El guardián de la casa* hasta *El bob*, lo hago todo, aquí me tienes... ¡En la Puerta del Sol!

—¡Ya, ya!

—¿Te acuerdas—dice el *barba*—de aquel verano de Pimentón de Abajo?

—¡Qué *Don Alvaro*! ¿Eh?

—¡Y qué *Guzmán el Bueno*!

—¡Y qué *Gatita blanca*!

—¡Y qué *Ratón*!

—Fue una temporada preciosa. ¿Os acordáis de aquella noche de! *Guzmán*, que yo estaba un poco *curda*, y que en vez de tirar el puñal me confundí y les solté á los sitiadores el ¡*Tupinamba*! de la *Gatita*?

—¡Ya, ya!... ¡Qué gracia le hizo al público!

—Y qué de cosas me tiraron, ¿eh?

—Gracias á eso comimos aquel día.

—Eso es pasar fatigas y hacer *Arte*, y no lo que hacen estos gandules de aquí, que cobran un dineral y estrenan una pieza cada tres meses.

—Natural. ¡Quisiera yo ver á Carreras en provincias!

—Yo lo quisiera ver otra vez en América; siempre sería uno menos.

—Y hablando de algo más práctico, ¿no hay ningún negocio en perspectiva?

—Hay uno que no es del todo malo en Villapelotas; pero hay que ir á partido.

—¿Cómo se hace el viaje?

—Por la carretera... todo seguido.

—¿Y la vuelta?

—Igual.

—¿Pero en auto?

—¿Auto?... Puede que al volver, después de la función, haya que venir con *auto* judicial. En Villapelotas son muy brutos.

—Y luego, como está tan cerca de Madrid, resulta que ven hacer las comedias á los cómicos de aquí, y luego vamos nosotros y siempre vienen las comparaciones.

—No es que á mí me importe que me comparen; pero... ¡si siquiera fuera con Maiquez...!

—Nada, que esto del teatro está perdido. Entre la película continua y tres ó cuatro comicuchos como Alarcón, Thui-



llier, Peña y Fernando—que tienen influencias y dinero—nos traen á mal traer á artistazos tan grandes como Furi-er, Melaniez y Percebez...

—¡Cosas del teatro!

—Pero... ¡ya llegará el día en que se nos haga justicia!...

Y un guardia, que pasea filosofando, pasa junto al grupo y ordena automáticamente:

—¡Circulen, señores, circulen!

—¿Cómo?

—Que no resulta estar *paraos*.

—¡Ay, guardia!... ¡Díganoslo usted á nosotros!...

Mingo Revulgo.



EN EL CAMERINO

- Estos brillantes son de boro.
- Son de precio, mujer.
- Te digo que de boro.
- Ya lo creo que *devoras*; como que me han costado cinco mil pesetas.

RÁPIDA

¡Oh, las núbiles hormigas;
 oh, los cerúleos mosquitos;
 oh, las pulgas cenicientas,
 y oh, los innócuos microbios, que en perpetuo prosaísmo
 desgranáis la existencia lacinante,
 cual los entes susceptibles!...
 Ausentad el caos espurio que hórridas náuseas pestíla,
 y en el que en nexo gringo
 percibís el senil tránsito del tiempo
 fariseo como eróticos esquinzos...
 Trovad ebúrneo madrigal, que espasmo
 inculque, ¡oh, pigres ígneos!
 al plúmbeo vate, que su lira nítida
 añubla por el logro del pináculo tranquilo...

¡Glauc mansión de esfume de epopeyas
 que musitan en el postrer suspiro
 las mixturas ingravidas
 de flácidos cerebros apolíneos!...

¡Oh, los microbios, las pulgas,
 las hormigas, los mosquitos!...

Lector: dentro de tres ó cuatro meses
 escribirán así nuestros poetas,
 si el bendito San Blas no hace un milagro
 de esos que dejan con la boca abierta.

José López Jiménez.



Quien te puso petenera... es una zarzuela que se estrenó el miércoles en Martín con adversa fortuna. La obra no es ninguna maravilla, pero tiene algunas escenas limpias de estilo y con una honrada derivación hacia el sainete. Mala racha de estrenos lleva este teatro; los tres de esta temporada han sido protestados ruidosamente por el público.

Y es lógico que así suceda. Los autores sólo piensan en hacer lo que ellos llaman *obras de dinero*, y no obras de honesta intención artística. Esto es tratar al público de tonto, y el público patea y no da dinero, y hace muy bien.

En la interpretación se distinguieron la señorita Uliverri, la señorita Vela y el Sr. Carro.

Este Sr. Carro es un notable actor que, á fuerza de talento artístico y de fina comprensión, ha conseguido hacerse aplaudir en los desventurados papeles que ha tenido que representar por el desacierto de los autores.

Tiene gracia personal; ve muy bien el aspecto caricaturesco de los caracteres y no *colabora con morcillas*, á usanza de otros cómicos de la misma compañía, cosa que suele ser de peligro, y es un excelente director. Es lástima que no pueda lucir sus notables facultades en obras de mayor mérito.

Yo le guardo una cordial gratitud por el desempeño del papel del comediante hambrón en mi comedia *La canción de la farándula*.

Y ya que he mencionado mi comedia malhadada, quiero decir unas cuantas palabras. Ante todo, mi gratitud para *Excelsior*, por sus cariñosos elogios; pero los queridos compañeros de ese periódico se han equivocado en lo que ellos creían nueva orientación en el Teatro Martín.

No, queridos amigos; *La canción de la farándula* ha sido retirada del cartel. ¡Es realmente incomprensible lo que ha sucedido con esta obra. Se estrenó con gran éxito á fines de la anterior temporada, y se hizo las cuatro noches que duró el teatro.

Parecía lógico que comenzasen la temporada con la obra, ¡pero no les pareció más agradable estrenar *El reino de los frescos*, que es una revista mala, y *El caballero Amor*, que es un desatino.

Al empresario no le importa que el público patee con tal de que acuda al teatro. Esto es un error; dos pateos seguidos desacreditan un teatro y no va nadie después ni á ver á la obra mejor del mundo. Con el Sr. Muñoz, empresario de Martín, es inútil que la prensa aconseje y que el sentido artístico dicte. El siente un profundo desdén hacia los periódicos, y en su teatro se hacen los monstruos literarios que él quiere, por la razón arbitraria de que su dinero le cuesta. De modo, querido Avecilla, que es inútil aquel proyecto de dignificación del Teatro Martín que usted acariciaba. Es inútil.

Al reprisar este año *La canción de la farándula*, el público acudió y aplaudió mucho la obra. Pero la empresa, por torpeza, ó mal aconsejada, al día siguiente no pasó la comedia al último lugar, como era lógico. Continuó á las diez hasta el lunes, para pasar el miércoles á *vermouth* y para desaparecer el viernes del cartel. ¡Eso, gustándole al público que iba, obteniendo de los periódicos elogios y consideración que hasta mi obra nunca tuvo el citado teatrillo! Sin embargo, tengo la satisfacción de que los únicos aplausos que han sonado esta temporada han sido para mi obra.

Total, que una comedia bien escrita, con emoción de poesía, con condiciones de teatralidad, ha obtenido entre las dos temporadas ¡doce representaciones!; menos que la obra más mala que hayan ejecutado en ese teatro. ¡Es cosa de guardarle una gran gratitud á la empresa y esperar todas la ocasiones que se presenten de corresponder con ella! ¡Me parece que tendré derecho! ¡Y eso que la obra ha constituido un gran éxito personal para Severo Uliverri!

Digo todo esto, porque la arbitrariedad del empresario, la falta de respeto á mi nombre, me perjudican. Más consideración artística le inspiran los autores de *El reino de los frescos*, obra que aún continúa en cartel, á pesar de haber sido durante varios días un gran motivo de holgorio y de mofa y de pateo; y de que han apedreado á los actores y ha sido necesario un piquete de guardias para contener la agresividad de la gente. El pretexto para quitar la obra es un viaje del Sr. Uliverri; pero eso no es sino una evasiva. Hay en la compañía un excelente actor, el Sr. Guillot, que le podía haber sustituido.

Y basta ya. He dicho todo esto para demostrar á los compañeros de *Excelsior* que no hay tal dignificación del Teatro Martín; que se seguirán haciendo las mismas atrocidades que antes, y que, como es lógico, el público, ó no va, ó irá á hacer mofa de cómicos y de obras.

Emilio Carrere.

¡Es natural!...



— Sí, amigo Martínez; crea usted que la cruz del matrimonio es muy pesada para mí.

— Pues tal vez por eso su mujer le ha buscado á usted uno que le ayude.

¡ARRIBA EL TRAPO!

El rapto de la Isaura ó el inglés de Apolo

No se habla de otra cosa
en todo el escenario—
y esa es la comidilla
que aviva el interés—.
El tío del *monoclo*:
el rico millonario;
el de la cuarta fila:
el misterioso Inglés.

No falta ni una noche—.
Es larguirucho y seco;
su porte es distinguido;
lleva levita gris—
y gris es la corbata
y gris es el chaleco
como las nieblas grises
que envuelven su país.

Por cada vaso de agua
me ha dicho la aguadora
que larga *dos chelines*
el misterioso *Lord*.
Y da por los gemelos
que suele usar media hora
sus *tres ó cuatro libras*
al acomodador.

En calidad de *Brujo*
entré en Contaduría
y oí que Enrique Arrégui,

que es hombre muy formal,
á un grupo de abonados
furioso les decía:
“¡Si ese hombre se la lleva
me cuesta un dinerál!”.

Al *Lord* le ha entusiasmado
lo bien que ella trabaja;
la Isaura le merece
profunda admiración,
y en un estuche de oro,
como preciosa alhaja,
pretende ese *granuja*
llevarse la á *London*.

La chica está indignada—
El padre no sosiega
y los amigos tienen
las almas en un tris—
y tiemblan los autores,
y á mi ya no me llega,
como se dice en Francia,
“*al cuerpo la chemis*”.

Así decía anoche
furioso el empresario,
temiendo que le falte
la Isaura en el cartel;
porque en inglés lo ha dicho
el *Lord* extraordinario—

“¡Mi roba esa muchacha...!
¡Mi roba...! ¡Very well!”.

Quien cruce por la noche
la calle del Barquillo,
delante de la puerta
que al escenario da,
verá allí siempre un auto,
pintado de *amarillo*,
y á un *chauffer colorado*
que sobre el auto está.

La noche que la Isaura
no sepa andar muy lista
la *raptan los ingleses*.
¡Pues no la han de raptar!
Y ¡Adiós la insigne tiple...!
¡Perdemos á la artista
lo mismo que perdimos
hace años Gibraltar!—

Os lo asegura el *Brujo*
que tiene más *pupila*.
Si á Apolo vais de noche
mirad con interés:
Fijaos en *el tío*
que está en la cuarta fila
y en cuanto sale á escena
la Isaura, dice:... ¡¡*Yés!!*!

El Brujo de bastidores.

MI AMIGO FULÁNEZ

Mi amigo Fulánez (le llamo así por no lanzar al arroyo y á propósito de chirigotas juveniles, el nombre de un prócer respetable que hoy día es senador, mayor contribuyente, etc.)... es uno de los tipos más notables que he conocido.

El calavera, como decía Larra, lo primero que necesita es público que comente y difunda sus actos y chistes. Para Fulánez, *el coro* no hace falta; los amigos le tienen sin cuidado, la popularidad también; es alegre *per se*, porque lleva el regocijo en la masa de la sangre, y cuando hace una diablura es cediendo á un placer puramente egoísta, como si fuese al teatro por proporcionarse el gustazo de divertirse á sí mismo.

Verbigracia:

Durante una semana, Fulánez se dedicó á seguir á cuantos cojos encontraba en la calle, hasta averiguar su domicilio: luego les escribió á todos un anónimo sugestivo, citándoles para el mismo día y hora junto á la fuente de Cibeles... Y allí se fué mi amigo á divertirse viendo la sorpresa que en los embromados cojos producía hallar reunidos allí tantos compañeros de desgracia...

* * *

Desde entonces han pasado muchos años, más de quince, y Fulánez no ha cambiado.

Anoche cenamos juntos, y ya de sobremesa, me refirió entre varios chas-

carrillos una anécdota deliciosa, tanto, que no puedo resistir á la tentación de trasladarla al papel, para pasmo y enseñanza de gente bien humorada.

Hace algunos meses Fulánez fué á Correos á certificar una carta, y el prócer senador, mayor contribuyente y gran cruz de diversas órdenes, tuvo la humorada de ponerse en la fila de los que esperaban turno para certificar.

Delante de él había un individuo recordete y chiquitín, que llevaba en la mano un sobre que decía con letras muy grandes una dirección y un nombre...

Fulánez concibió inmediatamente la diablura, y sacando su cartera escribió:

«Perencejo de Tal, calle de... Barcelona.»

El público iba desfilando rápidamente por la ventanilla de certificados, hasta que llegó la vez al caballero pequeño y cachigordillo.

—¿Quién envía?— preguntó el empleado.

—D. Mengano de...

—¿Dónde vive?

—Calle de...

Fulánez, que había estado oído alerta, apuntó también el nombre y las señas... Y se marchó contentísimo de su ocurrencia.

Al día siguiente escribió dos cartas.

Una, fechada en Barcelona, que hizo llegar á su destino por mediación

de un amigo inocente, en la cual el firmante, después de inventar una calumnia escandalosa, insultaba al vecino de Madrid groseramente; y otra carta en que el agredido devolvía dos improperios por uno, añadiendo que lo dicho escrito estaba y poniendo por fiadores de su palabra su geta y sus puños.

Las cartas, que por lo visto fueron escritas de mano maestra, no tardaron ocho días en producir su efecto.

Los dos interesados, convertidos repentinamente de camaradas que eran en enemigos mortales, se buscaron con ansias exterminadoras, y el encuentro ocurrió en Madrid, cerca de los Jardines del Buen Retiro.

Los dos estaban tan irritados, que toda explicación fué imposible.

—Va usted á comerse su carta.

—Usted sí que va á tragarse la suya.

—Yo no he escrito ninguna carta.

—¡Cobarde!

—¡Indecente!

—¡Indecoroso!

¡Pim, pam, pum!

Y... ¡el *desmigüe!*... Que diría López Silva.

* * *

—Yo, que espiaba el curso de la aventura— me decía Fulánez—, supe lo de la paliza pocas horas después.

—¿Y qué?

—¡Que no sabe usted lo que me divierten estas cosas!...

Luis Monte Mar.

La pecera

Letra de Enrique Nieto, música del maestro Luis Romo.

Tip. de Tango

PIANO



Handwritten musical notation for the piano introduction, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody is written in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.



Handwritten musical notation for the piano accompaniment, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody continues in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.



Handwritten musical notation for the piano accompaniment, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody continues in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.

Voz



Handwritten musical notation for the vocal line, consisting of a single staff in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#).

En nuestro mundo es la pe - cera y los hombres dentro están -



Handwritten musical notation for the piano accompaniment, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody continues in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.



Handwritten musical notation for the vocal line, consisting of a single staff in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#).

La mujer es el an - zuelo para poder los pes car

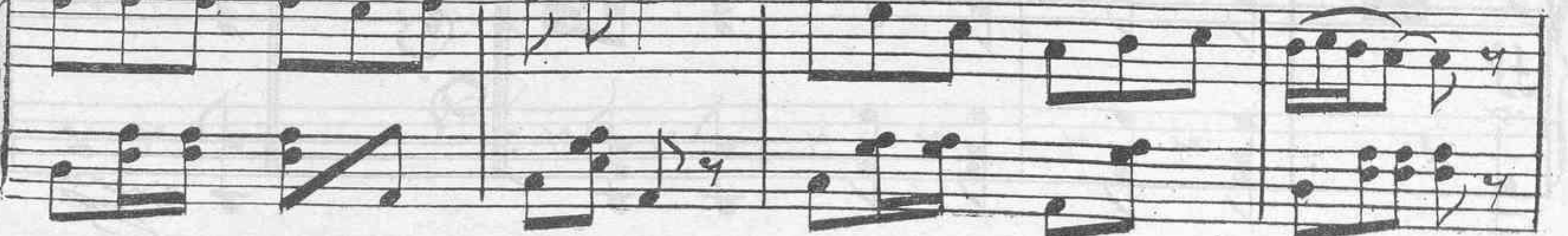


Handwritten musical notation for the piano accompaniment, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody continues in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.



Handwritten musical notation for the vocal line, consisting of a single staff in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#).

pero hay pe ces tan vivos que no se pueden ca - zar - -



Handwritten musical notation for the piano accompaniment, consisting of two staves (treble and bass clef) in 2/4 time with a key signature of one sharp (F#). The melody continues in the treble clef, and the accompaniment is in the bass clef.

porque lamen el an xue- lo *ten* y no entran a pi car *ten*

se- ce- ci- to pe ce- ci- to pi- ca pi ca en mi an xue li to

ven con mi go vente ya ay! ven con mi go vente ya ay!

pues te me to en mi pe ce ra- ya l mo ver te tu en la es fe ra

ve ras que gus- to te da da

La hora del cierre.

(Parodia vil.)

"Teatro vacío: casa
sumergida en un sueño
en que danzan visiones
y suenan blandos ruidos..."

SANTOS CHOCANO.

Cine vacío: sucio
barracón madrileño,
donde se ven visiones
y hay paletos dormidos.
Hacia la media noche
la poli es ya tu dueño,
y al dar las doce y media
no quiere más berridos...

Tus bancos silenciosos
recuerdan los petates
penitenciarios... Sillas
"de preferencia" tienden
sus patas dormilonas...
En las bombillas mates,
filamentos fundidos
"que ya nunca se encienden..."

Dos guardias de la comi,
con traje y casco negros...
Escenario mezquino,
cual un *tablaó* de cante...
Y violones que roncan

fantásticos alegros...
Y un *golfo*, en el vestíbulo,
sornando tan campante...

Cine vacío: sueles
dar en tus seis secciones
dramitas "comprimidos"
ó sainetes risueños
de *Arniches* y Pasos,
Quinitos y Jacksones,
Lleós, Callejas y otros
autores madrileños...

Hay chulescas palabras,
mamporros y *graznidos*,
y hay gallos y otras aves
que amenizan la fiesta;
y hay *machichas* y tangos,
y hay chistes *retorcidos*,
y hay moros en la costa
y hay moros en la orquesta...

En la calle en que vendes
tu género *económico*,
dos de la vida *aireada*
tíranse de las greñas.
La voz de un *periodista*
pregona el MADRID CÓMICO...
¡Oh, *cines* populares!
¡Oh, noches madrileñas!...

Por el "arreglito",
Carlos Miranda.

La florista

Tú me brindas seductora
mensajera del amor,
la semilla tentadora
de un escarceo que mora
en el cáliz de una flor.

De mi vida los abrojos
tú los escardas venal
son el fuego de tus ojos
y con los pétalos rojos
de este clavel de mi ojal.

Las corolas de las flores
que tú muestras al pasar,
son imanes precursores
de priápicos amores
que envejecen al juglar.

Tú avizoras displicente
los prefacios de un querer
que entreteje dulcemente
una hetaira en el ambiente
asfixiante de un foyer.

No te extrañe seductora
mensajera del amor
si mi mente soñadora
goza ó sufre, ríe ó llora
ante el cáliz de una flor.

Elías Sancho Gallel



EN EL FOYER

El viejo, *jurioso*.—Bueno, ella se va, pero ¿quién paga la cuenta.

El torero.—La pagará *osté*, porque yo, cuando me contrato, es con *too pagao*.

IR POR LANA...

Cotidianamente formábamos alegre peña en el Café Oriental unos cuantos amigos. Allí concurríamos á la caída de la tarde á comentar el suceso político del día, el último estreno, la elegancia de tal ó cual artista, á charlar sobre mil frivolidades.

Una tarde, nuestra tertulia bullidora siempre, degeneró en reunión de mudos, sugestionados, sin, duda, por la vulgaridad del día. El cielo plúmbeo, el suelo enlodado por la humedad y un anochecer prematuro ponía en las almas esa melancolía deprimente que tanto se asemeja al *spleen* de los ingleses. Parece que en este estado de espíritu, nos gusta evocar recuerdos, pasar revista á los pasados actos de nuestra vida.

—Esto está muy triste—dijo uno.—¿No os parece bien, que Oñate, nuestro viejo amigo, nos cuente alguna de las aventuras de sus buenos tiempos?

—Sí, sí, distráenos Oñate y Dios te lo pague—gritamos todos.

—Bien, amigos, comenzó éste. Os complaceré con mucho gusto. Es verdad que en mi vida de soltero he tenido, como todo el mundo, ciertos deslices; algunos atrevidillos. Pero hay uno que recuerdo constantemente, que aún es para mí una incógnita.

—Esto es precisamente lo que necesitamos para espantar esta abulia.

—Escuchad. Tenía yo veinticinco años, y como sabéis, ya estaba casado. Por las noches abandonaba á mi mujercita á pesar de estar en dulce luna de miel, para reunirme con mis amigos en el café, costumbre ó vicio, llamarlo como queráis, pero que nunca he tenido voluntad para quebrantar.

Un día volvía á mi casa á las doce de la noche. El sereno me abrió la puerta, y sin encender cerillas, pues sabía de memoria mi cuarto, subía la escalera embozado en mi capa, entumecido por el frío.

Yo vivía en un segundo piso del número 27 de la calle de Jacometrezo. Al llegar al principal, una puerta se abría con cautela. Sorprendido, y algún tanto medroso, me quedé inmóvil en el descansillo de aquel piso. A la tenue luz de un rayo de luna que pasaba á través de los colores de la ventana del patio pude ver en el dintel de la puerta la figura de una joven mujer en ropas blancas.

Mi extrañeza se convirtió en asombro y miedo cuando la vi acercarse á mí, agarrarse á mi capa, é imponiéndome silencio

con sus labios, que me brindaban besos, empujarme hacia la puerta que ella había abierto.

El sobresalto me ahogaba. Mi respiración anhelosa me impedía andar. Siempre agarrada á mí me guiaba á través de un pasillo largo. Al final de él penetramos en una pequeña alcoba. Allí sentí el contacto de unos labios húmedos y febriles y unos brazos que me oprimían fuertemente contra su cuerpo.

En aquel silente y obscuro aposento no veía yo otra cosa que el brillo de unos ojos felinos y negros en los que leía el obscuro enigma de la traición.

Guiado de nuevo por ella á través del pasillo me encontré otra vez en la escalera.

Agitado y nervioso subí á mi casa entrando despaciosamente, temeroso de que mi mujer conociera mi turbación.

Me acosté, y era ya de día y todavía, caviloso por mi original é inesperada aventura, estaba despierto.

Me levanté temprano espoleado por la curiosidad, deseoso de saber quién era aquella vecina que tan bien me recibió.

En aquel piso vivía un médico, padre de dos hermosas jóvenes. ¿Quién de las dos era? ¿La más joven? ¿A quién dirigirme? Esto me obsesionaba, me atormentaba siempre. Yo no recordaba más que unos ojos negros, grandes, bellísimos, ojos de sultana. ¡Pero si las dos los tenían iguales! Pero ¿quién era? Dios mío. No lo supe, no lo he sabido jamás.

Un ¡ah! de asombro salió de todas las bocas, y sólo nuestro amigo Paco se reía como un loco.

—¿Cómo? ¿Es que acaso tú, lo sabes? ¿Por qué te ríes de esa manera?

—Sí, lo sé—, decía ahogado por la risa. Era Luisa, mi novia entonces, que me esperaba.

Y una carcajada espontánea, escandalosa, llenó el salón, llamando hacia nosotros la atención de las gentes.

Y entre todas sobresalía la de Oñate, victorioso, orgulloso de su gran fe hazaña.

—Pero...; pero...—seguía riendo Paco, —yo también me equivoqué y me metí en el piso segundo...

Demófilo Puerta.



Diálogos madrileños

EN LA "BOMBI"

—¿Bailamos, joven?

—No sé.

—¿Que no sabe? No lo creo. Hace un momento bailaba con aquel joven.

—Sí; pero ya estoy cansada.

—No importa; creo que el mejor remedio para evitar el cansancio, es que los dos continuemos bailando.

—Es usted un guasón.

—Y usted es un angel del cielo, que me está ya mareando con esos ojazos negros, y esa boquita de grana, y ese cuerpo retrechero, y esas manos, y ese talle que da envidia al mundo entero.

—Tíe mucha labia.

—Es la pura verdad lo que estoy diciendo, y que no he visto en mi vida tan preciosísimo cuerpo. Pero ahora que bien me fijo está pasándose el tiempo y nosotros sin bailar. Qué, ¿se arranca?

—¡Que mastuerzo!

¿Quizás se había usted creído que yo soy algún berrendo para arrancarme?

—Perdone; pero es la frase del tiempo.

—¿Del tiempo?

—Sí; la manera nueva de invitar.

—Pues bueno; maldito si me ha hecho gracia la tal frase.

—Es lo de menos la manera de decirlo. Hay quien emplea otros términos, como son: "¿Bailamos, negra?," "¿Nos meneamos, salero?," "¿Juntamos los cuerpecitos...?," Y otras del mismo modelo, que hacen sonrojar á veces á un sargento de bomberos... ¿Pero bailamos ó qué?

—Mire usted, mucho lo siento, pero el caso es que mi novio me está esperando.

—¡Acabemos! ¡Podía haber empezado por haberme dicho eso!

Valentín Mouro (hijo).

Madrid, 21-9 912.

Hablando con las artistas

Á PROPOSITO DE UN SUCESO

—La señorita se está bañando —me dijo la doncella.

—¿Quién es? —gritó desde adentro Conchita Vergara.

—Soy yo, Conchita; Enrique.

—¡Ah! ¿Erestú? Perdon... ¿Puedes volver luego? O para que no te sea tan molesto, en el Colonial nos podemos ver esta noche, ¿quieres?

—Sí. En el café nos veremos.

—Adiós.

Acudí á la cita; Conchita Vergara me aguardaba en unión de la saladísimá Vicenta Vargas.

—Dos palabras nada más, Conchita—la dije.

—Las que quieras —me contestaron ambas con bondadosa simpatía.

—Se trata del famoso disparo que te hicieron en Pamplona cuando estabas actuando. Dime, ¿fué cuestión de amores...?

—No, nada de eso. Si fué un desconocido. Verás: estaba yo cantando el popularísimo cuplé de *La tetera*, y de pronto un señor de unos veintinueve años, por más detalles cojo, empezó á protestar; dijo que aquello era inmoral; el público

protestó entonces contra la injusta actitud del cojo, y nuestro héroe, todo indignado, sin más ni más, sacó un revólver é hizo el disparo.

—Y el juicio, ¿como va?

bre los laureles que conquisté en el Retiro... Dentro de poco á la tarea, á trabajar, aunque ahora tengo bastante miedo, no sea que me vaya á salir á mí otra *ganga* como la de Conchita y me quieran imponer la moral á tirs...

Me despedí de las simpáticas artistas y tropecé poco después con una camarilla compuesta por mis queridos amigos Faixá, Ricardo Yust y Agustín Bódalo. ¡Qué casualidad!, los tres notables maestros compositores y no menos notable el célebre y ocurrentísimo Bódalo, que parecía un evangelista con su sombrero de ala melancólica.

Todos éramos jóvenes, revoltosos, de sangre fogosa, y salimos del Colonial á las dos de la madrugada, entonando

por la Puerta del Sol el cuplé origen del disparo:

“Tengo una tetera puesta á calentar...”

Y por fortuna no encontramos ningún moralista que nos diese, ahora sí, un merecido tirito...

Enrique Nieto de Molina.



—He declarado hace días en favor del moralista; creo que saldrá absuelto, pero no sin antes librarse de muchos sinsabores morales y materiales, porque su dinero le está costando...

—¿Y tú?—pregunté á Vicenta Vargas—. ¿Qué me cuentas?

—Nada, chico; que estoy reposando so-

sin dejar que yo me explique.

El lazo en cuestión no vale sino á los que son *trenarios*, pues con él piensan los grandes hombres que estamos *seguros* para cuando se declare la general huelguécita.

—Ah, vamos: es un detalle.

¡Tiene gracia la ocurrencia!

—¿De modo que á ti te la hace?

—¡Ya lo creo! Como que ahora estoy pensando que á nadie se le ocurre tal idea

sino á nuestros gobernantes.

—Bueno; y tú, ¿qué opinas de esto?

—Pues nada; que los *magnates* de la Patria os han cogido con lazo, como á las aves.

Por el “forzoso no huelguista,, y por su interlocutor,

Angel Palanques.

MI MUÑECA

Ya la veis: no es pequeñita, sino todo lo contrario: ¡de un tamaño superior! Pero yo juego con ella como juega una chiquilla con la suya de cartón.

La encontré, viendo del mundo, el inmenso escaparate; porque el mundo es un bazar donde no hay más que muñecos con recortes misteriosos que se mueven á compás.

Yo no vi más que su rostro de gentil zalamería que invitábame á jugar: aún el fondo de su alma no ha llegado á descubrir mi infantil curiosidad.

¡Y más vale que así sea! ¡Vale más que no se rompa la moldura de cartón! ¡Fueron tantas las que quise descubrir de esta manera y el encanto se quebró!...

Claro está que cuando juego no es tan pura mi inocencia como habréis de suponer: mas quizá por esto mismo me deleita doblemente mi simpático *bebé*.

Y es que yo, que me conozco, soy también un niño grande para el juego del amor... Por lo cual es muy posible que ella “juegue más conmigo,, que con ella “juego yo,,!...

Félix L. Martín.

LA NOVEDAD DEL DÍA

¡HAY QUE VER LO QUE SE INVENTA!

¿Qué estoy viendo, caro amigo?

¿Te has vuelto ahora *protestante*?

—¿Por qué lo dices?

—¡Caramba!

Como vas por esas calles de Dios luciendo tu luto con un lazo rojo.

—¡Calle!

¿Pero no sabes incauto, qué significa en mi traje este trapo?

—No á fe mía.

—Pues significa que Piave, que influye en nuestro gobierno, ha ordenado se le atase la manga á cuantos sujetos en la ley de quintas se hallen comprendidos desde el año *cero* hasta el corriente.

—¿Sabes

que estas mintiendo amiguito? Yo me encuentro en semejantes circunstancias y ni en broma me han puesto el *lazo de sangre*.

—¿Eres tú ferroviario?

—No, chico.

—Entonces no hables



Madrid

—¡ Dichosos los ojos...
 —No te salgas por... *Marina*, estimado cofrade, saluda como es debido, y tan *amichis*.
 —Ganas tenía de verte.
 —Pues no me he mudado, ya sabes dónde vivo...
 —En efecto; pero mis ocupaciones no me lo han permitido.
 —¿Tus ocupaciones, ó aquella corista de Apolo que te gustaba más que pagar el fastidioso impuesto de inquilinato?
 —Mis ocupaciones, palabra.
 —Eso es conversación.
 —Y, ¿qué te cuentas?
 —Poca cosa.
 —¿Sabes una novedad?
 —«Cuala».
 —Que el simpático maestro Lleó ya no gasta bigote; se lo ha mandado cortar al rape; parece un cura.
 —¿Le has visto?
 —Sí, señor, al día siguiente de la inauguración del hermoso hotel Palace. Me lo encontré allí comiendo «encadenado», mejor dicho, con su entrañable compañero Cadenas.
 —Se darían un «banquetazo»...
 —Lo que sí pude apreciar es que comían de muy buena gana..., y que Cadenas entregó al camarero que les sirvió 100 pesetas para pagar la cena, y que le devolvió pocas monedas.
 —Eso es vida, y lo demás es música... del maestro Lleó...
 —Por cierto que tomando café en el referido hotel, vi al salir á D. Liberio Delgado, á D. Eduardo Yáñez y á D. Luis Arruej.
 —Antiguos contertulios de «La Elipa».
 —Ya lo sabía.
 —Pero, á que no sabes una cosa estupenda.
 —Hombre...
 —Que los molinos cantan...
 —¿Eh?...
 —Así, como lo oyes, y nos lo quieren hacer creer, y hasta nos «convencerán» de ello los Sres. Asensio, Mas y Cadenas, traductores de una opereta que se ensaya en Apolo, con el titulito de *Los molinos cantan*...
 —Nada; entonces habrá que creer que el día menos pensado los burros vuelan y que los toros juegan al tresillo...
 —Todo será que se empeñen en ello Cadenas y Asensio Mas...
 —Pues no estaría de más que no nos hicieran comulgar con ruedas de molino... y que titularan las obras de otra manera; lo contrario no está bien...

—Y qué quieres; tampoco está bien en su papel el actor que en el *Petit café* hace de viejo verde y conquista el corazón de la señorita Sánchez Imaz...
 —¿Qué *maz* quisiera él!
 —Y sin embargo, en Eslava le padece el público todas las noches.
 —¿Has ido á ver á Toribio?
 —¿A Toribio ó á los Gallos?...
 —Déjate de chistecitos; á Toribio, al famoso Toribio, á ese notable artista que tantas veces hemos visto retratado en películas cinematográficas, sirviendo de «hazme reir», como si dijéramos, de actor cómico...
 —No le he visto *encore*, y creo que no le verán mis ojos, pues tengo entendido que el espectáculo que ofrece en Price, en el que interviene Toribio, no es, ni mucho menos, interesante. El tan cacareado Toribio se me figura que no va á sacar buena impresión de su viaje á la Corte...
 —A ver si concluye sus compromisos con la Empresa del teatro-circo de la Plaza del Rey y se nos marcha sacándonos la lengua...
 —¿No hay derecho!...
 —Ni interés en vérsela, como diría el *¡Ahí va!* en alguna de sus graciosísimas caricaturas...
 —En el teatro Martín han tenido el plausible acierto de *reprisar* la preciosa zarzuela de Emilio Carrere, *La canción de la farándula*, produciendo en el público la misma agradable impresión que la noche de su estreno.
 —¿Lástima grande que los histriones del coliseo de D. Mariano interpreten la obra de Carrere tan infameamente!...
 —Si sólo fuera esa obrita...
 —Pobres autores los que ponen en manos de tales actores producciones estimables dignas de mejor desempeño.
 —¿Por qué algunos de los faranduleros de Martín no aprovechan la ocasión de la huelga de los ferroviarios y cambian de oficio?
 —¿Qué cosas tienes!
 —Es una idea...
 —¿Conque Perrín y Palacios han tenido la satisfacción de saborear el primer beneficio de *Las mujeres de Don Juan*?
 —¿Ya lo creo! Y, sin duda alguna, dichos simpatiquísimos autores verán extraordinario júbilo, como dicha preciosa fantasía llega y pasa de las 200 representaciones.
 —Es de esperar. Bueno, chico, que sigas pasándolo bien y hasta la primera, si no nos vemos antes...

Provincias

Burgos.—Obteniendo un recibimiento lisonjero ha debutado en el teatro Parisiana la compañía de zarzuela y opereta dirigida por el primer actor Narciso Ibáñez y el maestro concertador Francisco Campos.
 Todas las obras que componían el cartel, como los artistas que las interpretaron, fueron muy celebradas por el selecto público que acudió á Parisiana.

Málaga.—El distinguido actor Pepe Vico, que al frente de su compañía tan excelente actuación ha realizado en el teatro de Vital Aza, se despidió del público el domingo pasado, viéndose con tal motivo obsequiado con un número de aplausos mayor que el que de ordinario ha cosechado.

Arjona.—Por la muy aceptable compañía que dirige el estudioso actor D. Manrique Gil, fué estrenado el miércoles el drama de Abelardo Fernández Arias *Lo más hermoso*.
 Todos los que en la obra trabajaron lo hicieron con cariño y mucho acierto. Por ello el público les aplaudió sin ningún rodeo, particularmente á las señoras Garcés, Toscano y Larrea, y los Sres. Gil, Hidalgo, San Juan, Sola y Gounina, que, á no dudar, fueron los que principalmente se distinguieron en la interpretación de sus papeles.

Barcelona.—Según se tenía anunciado, el concurrido teatro de Novedades abrió sus puertas con la compañía de Ricardo Calvo, actor que son descontadas las simpatías que cuenta en la ciudad condal.

Un compacto y selecto público acudió al teatro, prodigando un entusiasta recibimiento á todos los artistas.
 Se pusieron en escena *El vergonzoso en Palacio* y *Cuento de Abril*, obras en las que fueron felicitadísimos la señorita Velázquez y los Sres. Calvo y Vaz.

Elche.—«El duende de la Colegiata» ha sido una vez más agasajado con los aplausos del público al ponerse en escena en esta población su comedia en cuatro actos *Lo más hermoso*.
 En el final de la obra y en cada uno de los actos fueron premiados con muchas palmas los actores que en aquella trabajaron.

Colirón.

INFORMACIÓN DE VARIETÉS

GRAN TEATRO.— Interpretando la pantomima «Pedíscuro por amor», al huir Max Linder de la persecución del marido engañado, va á parar de un salto al palco proscenio de la izquierda, y he aquí que este salto le resultó desgraciado, porque perdió el punto de apoyo y cayó sobre las butacas de orquesta. Max Linder sufrió una ligera luxación, con erosión en la rótula derecha, de carácter leve. Por fortuna, se encuentra bien tan notable artista y ha reanudado su aplaudida labor en unión de Mlle. Napierkowska, que es una bailarina admirable.

Los Chimenti siguen gustando una barbaridad de kilos, si es que el gusto puede apreciarse por kilogramos... Sobre todo el varón, hace reír mucho cuando aparece en escena con unas descomunales narices. ¡Lo que puede la magnitud!...

PRICE.— Bertin nos trae pocas novedades. Sigue casi con las mismas transformaciones que la vez anterior, y sigue demostrando que imita muy bien todo lo concerniente á las benditas hijas de Eva, y que tira admirablemente al blanco, y... nada más. Andrée Deed (Toribio), ayudado por las películas, nos hace la mar de monerías... ¡qué mono!...

TRIANON PALACE.— El 1.º de Noviembre reaparecerá el género de *varietés* en este aristocrático salón. Por ahora sigue con variadas y emocionantes películas, amenizadas por el notable concertista D. Ricardo Yust, que es muy aplaudido en todas las secciones.

SALON MADRID.— Para el 18 del corriente se anuncia la apertura de este lindo teatrillo. La Empresa está á cargo de la Ideal Chelito, y para guardar esta joya de empresaria se han introducido notables reformas y mejoras: palcos que no había, butacas más amplias y cómodas, y toda la parte decorativa constituyen una especie de joyero en el que se encierra esta tontería de Consuelito... Y á propósito: sepan los amados lectores que D. Ramón Martínez Bonaplata, agente que fué de la Chelito, ha cesado en su cargo de «exclusivo»; por lo tanto, pueden estar tranquilos los demás agentes que deseen hacer negociaciones de contratación, porque ya... ¡no hay tales carneros!...

MADRILEÑO.— En breve importantes debuts, entre ellos el de artistas tan reputados como Olimpia la Argentina y Les Florences Mecherine. La Welsay sigue muy aplaudida; esta hermosa artista entusiasmo al respetable, y no digamos nada de los

célebres duetistas Villasiul, que, por su esmeradísimo y notable trabajo, gustan cada vez más y son constantemente ovacionados. El joven maestro compositor D. Agustín Bódalo completa el cuadro artístico del teatro en su incesante labor musical, tanto en las lecciones como en los continuos y bonitos cuplés, que estrena con general admiración de cuantos oyen la música de este inspirado autor.

Amalia Molina: Esta genial artista, derrochando mucha gracia gitana y mucho talento escénico, va cosechando laureles por los principales teatros de España.

Prueba de ello es que los contratos llueven sobre ella. Debutó, siendo aclamada, el 16 del actual en el teatro Pradera, de Valladolid, donde actuará hasta el 23; desde esta fecha al 7 de Noviembre irá al teatro Dindurra; después actuará quince días en el teatro Belsor, de Oviedo, y luego tendremos el gustazo de verla, admirarla y aplaudirla, aquí, en Madrid, en Romea, donde hará su debut el 4 de Diciembre, hasta el 4 de Enero de 1913. Corto se nos va á hacer á los madrileños este contrato para aplaudir justamente á esta colosal artista, que encierra en su cuerpo tan pequeño toda la grandeza de su alma andaluza.

Consuelo Luani: Elegantísima y preciosa canzonetista que tras de su brillante *tournee* en Parisiana, Paraiso y Circo Pardo Bazán, de La Coruña, ha hecho su debut en el teatro Romea, de esta Corte, siendo muy aplaudida en todas las lindísimas canciones, que canta con gusto y delicadeza inimitable.

EDEN CONCERT.— Paquita Moreno, Urbanita, Conchita Pérez y Pilar Alonso, muy aplaudidas; las Hermanas Rosas y Conchita Novelty, el delirio, y Paz Gutiérrez y su excéntrico el *Canela*, otro delirio, que dan muchos llenos á este concurrido salón de la calle de la Aduana.

Los Mari-Tito: He visto llorar á Marí, á esta hermosa mujer, y me impresioné muy hondamente. Es la comidilla del día la desaparición de su esposo Tito. Se cree que está en París, y, según rumores, ha ido al Casino de la Feria para admirar á La Minerva...

El domingo pasado se despidió de Marí para ir á los toros, la besó cariñosamente y acabó la corrida saliendo por la noche en el expreso...

Tres años llevaba Tito viviendo con Marí, y á instancias de él acabaron por casarse para consolidar fuertemente los lazos del cariño, según argumentaba el fugado, y, he aquí que una vez consolidado, rompe los fuertes lazos y huye, dejando á la pobre

Marí sin ropa, sin dinero y llena de deudas, y dejando también pendiente su contrato en el Edén Concert, donde estaban actuando, y que ahora lo prosigue su esposa con el nombre de *La Mari-Tito*, gracias á la benevolencia de los empresarios del Edén que, por el pronto, remedian la situación crítica y precaria de *La Mari-Tito*, quien dentro de su dolorosa pena halla consuelo en el público, que la aplaude con cariñosa y merecida simpatía.

¡Ay, Tito, Tito! ¡Cualquiera se fía de un negrito!

García del Castañar.

Romea.— Tampoco los números de *varietés* que aquí cosechan los aplausos del público pueden ser más de la satisfacción del espectador.

Tenemos en primer término una Pastora Imperio, que de sobra por todos ya conocemos, que es una artista de la madera de las buenas, porque sí. Como diría cualquier aficionado al chiste, la Imperio vale un ídem, y es además una estrella, á la que no hay quien la *alce el gallo*, en lo que respecta á gracia y demás circunstancias artísticas.

Los asiduos frequentadores de este teatrillo cada noche salen más complacidos de las canciones y bailes que á diario ejecuta Pastora, los cuales, digámoslo de paso, sufren una variación como no es lo natural ver en el repertorio de otras artistas.

Con la bailarina española *Mari-Celli*, que hizo su debut el viernes, comparten el aplauso de cuantos á presenciar su trabajo acuden, las cupletistas *Purita Alhambra* y *Luisa Morelli* y los originales artistas *Los casados*.

Muy celebrada en su labor se ve asimismo la linda bailarina *Dianita*, y como ésta, en la suya, *Los Berleymes*, bailarines acrobáticos de indiscutible mérito.

Completa el programa de tan visitado teatro el notable imitador Medina, cuyo trabajo es premiado con muchos aplausos.

Es, en resumidas cuentas, el cartel de Romea, un cartel de lo mejorcito.

Provincias

Barcelona.— Con franco éxito está actuando en el teatro Tivoli la linda cupletista Raquel Meller.

En todas las secciones que toma parte se ve muy aplaudida.

En el teatro Eldorado se encuentran los reputados artistas Dorix, Trío Domenech, Luisa Batistini y The Pantos. Todos ellos consiguen el beneplácito de cuantos su labor aprecian.

Siendo asimismo distinguidos por el público, están llevando á término una envidiable campaña la graciosa canzonetista Tina Meller, La Goyita, la pareja de baile Gavilán-Neira y los acróbatas Los Reokliers.

El jueves debutó en este teatro, obteniendo buena acogida, la gentil artista La Torrericca.

La conocida *estrella* La Cachavera hace las delicias del público que acude á la Gran Peña. En sus originales juguetes cómicos consigue tan sugestiva artista más *palmas* que las que

á dos por barba, como es lógico, pueden sumarse contando las manos del numeroso concurso que la aplaude.

La troupe Franco-Española, que también aquí actúa, es muy celebrada en su trabajo.

Valladolid.—En el Salón Pradera viene actuando con sin igual aceptación la gentil cupletista Amalia Molina. En el estreno de una canción andaluza, que últimamente ha ofrecido al público, ha cosechado un sin fin de aplausos.

También en este mismo teatro se ve muy aplaudida la simpática bailarina Julita la Clavellina.

Málaga.—Con resultado satisfactorio vienen realizando su labor en el Salón Novedades las lindas artistas La Sevillita, Consuelito y Haydée.

De la distinción con que éstas son objeto por parte del público participa el ocurrente Llovet, artista que ejecuta un trabajo muy plausible.

León Gillo.

EN EL MADRILEÑO



Los Sres. Olivera son dos simpáticos hermanos que tiene la Empresa de este concurrido teatro y no vacilan en todo género de sacrificios para dar el mayor atractivo al cartel, en que figuran nada menos que ¡veinte artistas!...

Auxiliados por el agente artístico, Sr. Benito, y el representante, señor Rey, en unión del notable maestro compositor D. Agustín Bódalo, están llevando á cabo una labor meritisima, digna del mayor encomio.

Estos señores obligan á la mayoría de las artistas á que acudan á la academia de ensayos, que se efectúan en el mismo teatro, bajo la dirección del ya citado maestro compositor Sr. Bódalo, para que cada una, dentro de su esfera artística, no pierda el hábi-

to del estudio y vaya adquiriendo, si cabe, mayor práctica teatral y continua variedad en el repertorio.

Como mi propósito no es el de ocuparme con minuciosidad, por lo menos en esta ocasión, de todo lo que en el Madrileño artísticamente ocurre, voy á dar cuenta solamente al lector de los números que componen el cartel, vamos al decir, pues éste no está en estado de exigir *reparación* alguna.

Casi casi, enloqueciendo al auditorio con sus cuplets más ó menos *atoroladores*, á diario se ven aplaudidas en verdad las excelentes cupletistas y canzonetistas *Lisa de Garsant, Wel-Say, Ivon, Salud Ruiz, Raga* y *Siempre viva*; y entusiasmando más de lo permitido con sus contorsiones y mo-

vimientos más ó menos osciladores, también cosechan infinitas palmas las notables bailarinas *Carmelita Chacón, Valverde*, la gentilísima *Frou-Frou*, que cada día aparece más sugestiva con su nueva escuela de baile, haciendo verdaderas creaciones que le valen muy justas y nutridas palmas; y *Las Hermanas Leal*, dos artistas que entusiasman.

Párrafo aparte merece la labor de los *Villasiul*, artistas que, en particular él, su trabajo es visto por el público con mucho agrado.

Tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores la presente fotografía, donde figura el *elenco* del teatro Madrileño.

E. N. de M.

Artistas de varietés



"LA PRECIOSILLA,,

Va derramando la sal;
cada cuplé es un poema
en su boca de coral,
y su cuerpo es un emblema
nacional.

(A) Pez, 5, 1.º.—Madrid.



LEONOR GONZÁLEZ "MALVALOCA,,

Muy bella canzonetista
en voz no tiene rival,
esta mujer ideal
es una genial artista.

Jacometrezo, 48, 1.º.—Madrid.



"MUSSETTA,,

Artista de corazón,
con esa cara barbiana
y esos ojos de traición
parece que se desgrana
de su boca una canción.

(A) Pez, 5, 1.º.—Madrid.



CONSUELO LUANI

Surge el cuplé de su boca
con sonoro diapasón,
igual que la risa loca
que sale del corazón.

Desengaño, 7.—Madrid.



CONCHITA VERGARA

Monologuista genial
de belleza extraordinaria;
con tal traje, no hay fiscal
que la lleve la contraria.

Toledo, 59.—Madrid.



LUCRECIA MORALES "HAYDEE,,

Triunfa siempre en *varieté*
con sus labios siempre rojos;
¡creed, lectores, que ¡ay de...
quien miren fijos sus ojos!

Travesía de las Pozas, 1.—Madrid

— Guía indicador de empresarios y artistas de variétés —

EMPRESARIOS

Empresa del Cine Serrano, Al-
cira.
Empresa de los Teatros de Al-
geciras.
Empresa Kursaal, de Elche (Ali-
cante).
Empresa Salón Novedades, Ali-
cante.
Empresa Salón Victoria, Alme-
ría.
Empresa Salón París, Badajoz.
Empresa del Teatro Guerra, de
Barcarrota (Badajoz).
Empresario "Alcázar Español",
de Barcelona.
Empresario de "Parisiana", de
Barcelona.
Empresa "Buena Sombra", de
Barcelona.
Empresa Cádiz Café Concert,
de Barcelona.
Empresa Edén Concert, Barcelo-
na.
Empresa Moulin Rouge, de Bar-
celona.
Empresa Palacio Proyecciones,
Barcelona.
Empresa La Rabasada, de Bar-
celona.
Empresa Teatro Sala Imperio,
de Barcelona.
Empresa Petit Palais, Baracaldo
(Bilbao).
Empresa Cine Escudero, Cádiz.
Empresa Salón Variedades, La
Rota (Cádiz).
Empresa Cine La Rosa, San
Fernando (Cádiz).
Empresario del Coliseo Impe-
rial de Calatayud.
Propietario del Café de Can-
franc (Huesca).
Empresa Cine El Brillante, Car-
tagena.
Empresa Salón Regina, Ceuta.
Empresa Circo Cortés.
Empresa Parque de Diversiones
de la Ciudad Lineal.
Empresa Salón Conte, Baena
(Córdoba).
Empresa Pabellón Lino, Co-
ruña.
Empresa Pabellón Alfonso XIII,
de Eibar.
Empresa New-England, Ferrol.
Empresa del Assembly Rooms,
Gibraltar.
Empresa Salón Venus, Gibral-
tar.
Empresa Cine Modernista, Gi-
jón.
Empresa del Teatro Cómico,
Guadalajara.
Empresa Teatro Cruceta, Eibar
(Guipúzcoa).
Propietario del Café del Teatro
Mora, Huelva.
Empresa Teatro Mora, Huelva.
Empresa del Teatro Principal,
Barbastro (Huesca).
Empresa Salón Ideal, Funchal
(Isla Madeira).
Empresa Teatro Circo, Funchal
(Isla Madeira).
Empresa Cine de La Roza, Mar-
tos (Jaén).

Empresa "Circo Cuyás", de Las
Palmas.
Empresa del Nuevo Café Iris,
León.
Propietario del Café París, Lé-
rida.
Empresa Café y Bar Maleno,
Haro (Logroño).
Empresa Circo Teatro, Fuengi-
rola (Málaga).
Empresa Teatro Principal, Es-
tepona (Málaga).
Empresa Circo Parish, Madrid.
Empresa Triánón Palace, Ma-
drid.
Empresa Salón Madrid.
Empresa Teatro Romea, Ma-
drid.
Empresa Petit Palais, Madrid.
Empresa Edén Concert, Madrid.
Empresa Teatro Benavente, Ma-
drid.
Empresa Teatro Cómico, Ma-
drid.
Empresa del Gran Teatro, de
Manzanares (Ciudad Real).
Empresa Cine Sanchís, Oviedo.
Empresario "Teatro Virginia",
de Méjico.
Empresa Salón Ideal, Aguilas
(Murcia).
Empresa Teatro Romea y Circo
Villar, Murcia.
Empresa Salón Novedades, Ca-
ravaca (Murcia).
Empresa Teatro Lírico, Palma
de Mallorca.
Empresa Teatros de Lima
(Perú).
Empresa Cinematográfica Olha-
nense, Olhao (Portugal).
Empresa Coliseo de los Re-
creos, Lisboa (Portugal).
Empresa Salón Foz, Lisboa (Por-
tugal).
Empresa Salón Variedades, Lis-
boa (Portugal).
Empresa Teatro Elvense, Elvas
(Portugal).
Empresa Teatro Avenida, Coim-
bra (Portugal).
Empresa Salao High Life de Vi-
llarreal (Portugal).
Empresa Salón Paraizo, de Vi-
zen (Portugal).
Empresa Teatro Fortuny, Reus.
Empresa del Cine Imperial, de
Sabadell.
Empresa Café Novedades, Se-
villa.
Empresa Cinematógrafo, Soria.
Empresa Salón París, Talavera
de la Reina.
Empresa Teatro Principal, de
Tortosa (Tarragona).
Empresa del Coliseo Moderno,
Toledo.
Empresa Salón Pradera, Valla-
dolid.
Empresa Cine del León, Játiva
(Valencia).
Empresa Cine Requena, Sagun-
to (Valencia).
Representante Empr. sa Palacio
de Cristal, Valencia.
Empresa Salón Novedades, Va-
lencia.

Empresa Salón Variedades, Ve-
racruz.
Empresa Salón Pinacho, Vigo.
Empresa Teatro Salao, Villa-
rreal (Portugal).
Empresa Teatro Imperio, Egea
de los Caballeros.

ARTISTAS

Cupletistas

Aguilar, Laura.
Americanita, Lola, La.
Anita, "La Esmeralda",
Araceli, "La Macarena",
Barco, Adela del, "Bella Lulú",
Bella Azucena.
Bella Carmela.
Bella Claudia.
Bella Dalia.
Bella Estrella.
Bella Guerrita.
Bella Lazarito,
Bella Luciny.
Bella Mora.
Bella Modelo y Cachaverita.
Bella Nelly.
Bella Sirenita.
Benito, Emilia.
Bernabé, Conchita.
Bordás, Conchita.
Brunilda.
Carmela, La.
Cervantes, Lola.
Cohén, Pilar.
Cora, Ana.
Cortés, Antonia.
Chavala, La.
David, Julia.
Dávila, Pepita.
Delgado, Lolita.
Escribano, Paquita, "Linda
Sultana",
España, Mercedes.
Estrella Gitana.
Favorita.
Ferny, Soledad.
Ferrer, Lola.
Fini, Circasiana.
Flandes, Isabel de.
Fornarina.
Gálvez, Julia.
Garcí-Nuño.
García, Rosita,
Garrido, Amparito.
Gentil Friné, La.
Gioconda, La.
Graziela.
Guillot, Rosita.
Ideal Rosalito.
Jiménez, Amparo.
Lerín, Pilar.
Luani, Consuelo.
Manón.
Mary Jolette.
Malvaloca.
Marina, Julia.
Mussetta.
Medina, Candelaria.
Medina, Lola, "La Chavala",
Méndez, Lolita.
Molina, Amalia.
Nacarina, La.
Nanffi, Odalisca.
Nati Argot.
Nieto, Angela; "La Maja",
Novelty.

Ochoa, Flora.
Otello.
Padilla, Encarnación, "La Cu-
banita",
Perla, La.
Petite Brunette.
Petite Cañí.
Pharamineuse, La.
Phriné.
Preciosilla.
Radium.
Raga, Julieta.
Ruíz, Salud.
Sarah Mark.
Sari-Maró.
Sicilia, Paquita.
Solarini.
Stella Margarita.
Torrerica, La.
Valkyria.
Vargas, Vicenta.
Vergara, Conchita.
Villar, Carmen.

Cupletistas y bailarinas

Alonso, Hermanas.
Alvarez, Paca, "Ojos negros",
Aguirre, Felisa.
Amatista, Rosalito.
Aragón, Matilde.
Argentina, La.
Ariño, Luisa, Hermanas Afri-
canas Ariño.
Bella Guerrita.
Bella Habanerita.
Bella Ninón.
Brazalema y Libertad.
Caudet, Pilar, "Reina de las
Flores",
Cortés, Hermanas.
Dafnis y Cloe.
Díaz, Isabel.
Escacena, Amalita.
Ferrero, Elvira.
Fortuño, Paquita.
Franco Morabita, María,
Gaditana.
Gitanela.
Ibáñez, Carmen.
Ideal Azucena.
López, Encarnación, "La Ar-
gentinita",
Margarita, "La Morucha",
Masó, María.
Méndez, Hermanas.
Merenciano, María.
Monterde, "Ralip",
Morillo, Paquita, "La More-
nita",
Naná-Iris,
Niña España.
Olgarína, La.
Pay-Pay, Hermanas.
Pilar, "La Gitana",
Pinkiarita, La.
Popy-Relly.
Purita "La Alhambra",
Rebeca.
Roldán, Isabel.
Romero, Paca, "La Morita",
Salerito, La.
Santiaguito, La.
Sevilla, Pepita.
Sevillitas, Hermanas.
Vargas, Hermanas.
Vicente, Adela de, "Margot",
Welsay, La.